

La fuerza contra las ideas

Es un pensamiento favorito de los liberales contemporáneos el de que la fuerza no puede nada contra las ideas. En lo que á mi se refiere, confieso que no creo en esa impotencia.

No veo que se pueda impedir que, por medio del hierro y del fuego, se haga callar la inteligencia.

En el siglo XVI Italia era la tierra de las ideas. En el siglo siguiente habían desaparecido esas mismas ideas, no por medio de discusión sino por el derramamiento de sangre. En la misma época los Países Bajos eran muy herejes, lo que se les quitó en virtud del hierro, del fuego y de la horca. Cuando Felipe II hizo quemar á todos los que pretendían tener un pensamiento libre y pobló de buhos las ciudades de Gante, Brujas y Amberes, obligó á los herejes á que callaran y reconocieran la santidad de nuestra fé.

En los países católicos donde las ideas son el monopolio de algunos, puesto que el fanatismo impide que penetren en las masas, la luz de la verdad parece un privilegio y se hace odiosa á las multitudes cuya única herencia son las tinieblas.

Cosa extraña, el hierro que no puede nada contra la superstición, ha dejado ver que no es impotente contra las ideas. Es que la una se apoya sobre un gran número y las otras sobre un pequeño grupo. Toda la Italia se conmovió con la muerte de San Javier, mientras veía con indiferencia, los martirios de sus grandes filósofos.....

Los Villani, Dante y el pueblo italiano, se comprenden mutuamente. Maquiavelo, Giordano Bruno, Sarpi, Vico, Galileo y ese mismo pueblo, no han sabido comprenderse.

¿Que tienen que decirse si no se conocen?

Esa es una de las razones que explican por que Italia Francia y todos los pueblos que en el siglo XVI se opusie-